



Universidad del Sureste

**Licenciatura en medicina
veterinaria y zootecnia**

Octavo cuatrimestre

**Fundamentos de la fauna
silvestre**

“Ensayo”

M.V.Z.

Profesor: MVZ. Gilberto E. Hernández P.

Alumna: Alejandra Morales López

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. A 09 de febrero de 2022.

Biología de la conservación

Es una ciencia relativamente nueva que nace como respuesta a una pérdida global de biodiversidad provocada principalmente por los humanos. Tiene por objetivo proteger y preservar la biodiversidad y los ecosistemas.

Valor de conservación de un trabajo con una especie será mayor cuanto mayor sea la Interacción con el ecosistema original al que ella pertenece. Se analizan seis temáticas:

1. Producciones de especies silvestres: distinguiendo entre las producciones de especies exóticas y autóctonas y destacando el valor de los criaderos extensivos por sobre los Intensivos.
2. Atención médica de mascotas silvestres: se remarca el valor del veterinario como educador del propietario de animales silvestres.
3. Zoológicos: se propone la inserción del veterinario en las nuevas concepciones de zoológicos que los proyecta a la educación auténtica, al bienestar animal y a la conservación a campo
4. Estaciones de cría: se analizan las limitadas situaciones en que estas pueden llegar a tener valor de conservación.
5. Centros de rehabilitación: se discuten ventajas y desventajas, destacando la importancia de garantizar la viabilidad de las poblaciones silvestres receptoras.
6. Estudios de salud de poblaciones libres

La limpieza de los albergues o recintos de los animales Si bien es una tarea tediosa es parte esencial del trabajo del cuidador, la limpieza es uno de los componentes básicos más importantes para una correcta prevención de enfermedades. Un ambiente limpio promueve la salud, evita enfermedades, prolonga la vida de los animales en cautiverio

además de que evita la diseminación de enfermedades e infecciones animales a los cuidadores.

Anatomía de mamíferos silvestres (felinos)

Los felinos es un animal mamífero, lo que implica que posee glándulas mamarias con las que las hembras, tras el parto, alimentarán a los nuevos gatitos. Además, es un animal carnívoro.

La piel y el pelo de los gatos

La piel y el manto, ya que desempeñan importantes funciones. Una de ellas es la protección frente a las condiciones climatológicas adversas. También destaca su papel a la hora de mantener la temperatura corporal del felino. Los felinos son animales homeotérmicos, lo que quiere decir que son capaces de mantenerse en una temperatura corporal constante.

Además, el pelo tiene también una gran importancia en el lenguaje y la comunicación de los gatos. Por ejemplo, un gato erizado nos avisa de que está enfadado. Otros pelos modificados cumplen funciones táctiles, como los bigotes o las cejas, como veremos.

Por último, destacamos en este apartado el papel de las uñas, que el gato puede mantener retraídas o, en caso de necesidad, expuestas. Esta capacidad permite que las uñas se mantengan afiladas, no como en el caso de los perros en los que, al llevarlas siempre expuestas, se liman al contactar con las superficies. Jamás se le deben extirpar las uñas a un gato.

El esqueleto del gato

En cuanto a la anatomía del gato relativa a los huesos, destaca un cráneo donde solo la mandíbula inferior es móvil. La espina dorsal se compone, de arriba hacia abajo, de siete vértebras cervicales, trece torácicas, siete lumbares, tres sacras y unas veinte vértebras caudales.

Los discos intervertebrales son los que otorgan la flexibilidad tan celebrada del esqueleto felino. A las vértebras torácicas se unen trece pares de costillas. Si nos preguntamos cuántos huesos tiene un gato debemos saber que no hay un número fijo. Se da una cifra media de 244.

Los gatos, al caminar, se apoyan sobre las puntas de los dedos. Poseen cinco en las zarpas delanteras y cuatro en las traseras. Las extremidades posteriores son capaces de conseguir grandes impulsos al plegarse en forma de zeta. Por último, la musculatura esquelética es muy potente, sobre todo la que se encuentra en las extremidades, lo que también dota al animal de velocidad.

El aparato digestivo del gato

La anatomía del gato relativa a su sistema digestivo se inicia en la cavidad bucal, donde el alimento comienza a ser procesado para su digestión. Veremos que los dientes del gato difieren formalmente según la función a la que están destinados. Además, los gatos, al igual que los humanos, presentan una doble dentición, es decir, una dentadura de leche o transitoria y la definitiva.

Los gatitos nacen sin dientes. Estos salen hacia las 2-3 semanas de vida y se caen aproximadamente a los seis meses para ser sustituidos por los permanentes. Destacan los colmillos, adaptados para la caza. La dentadura de los gatos consta de 12 incisivos, 4 colmillos, 8-10 premolares y 4 molares.

La lengua se caracteriza por ser muy áspera, lo que les sirve para alimentarse y, también, para acicalarse. Debido a sus costumbres higiénicas los gatos pueden formar y expulsar bolas de pelo. Tras la

boca, la faringe y el esófago conducen al estómago y los intestinos, donde se asimilan los nutrientes y las sustancias no aprovechables se dirigen al recto para su expulsión.

El sistema cardiorrespiratorio del gato

En este apartado repasaremos la anatomía del gato a nivel pulmonar y cardíaco. Por lo tanto, destacan los pulmones, que son los encargados del intercambio gaseoso con el exterior, es decir, de la respiración, mediante movimientos de inspiración y espiración.

El corazón, que se divide en dos aurículas y dos ventrículos, distribuye la sangre por el organismo. La sangre arterial es la que sale de los pulmones, por lo tanto, se encuentra oxigenada. La venosa, por su parte, contiene las sustancias de desecho de los distintos órganos del gato. Para saber dónde tiene el corazón un gato podemos tumbarlo sobre su costado derecho y poner una mano sobre el pecho, al término de la pata superior.

El aparato urogenital del gato

Esta parte de la anatomía del gato es muy importante, ya que estos felinos suelen padecer problemas urinarios y, muy frecuentemente, problemas renales. Los riñones son los órganos encargados de filtrar la sangre y de eliminar las sustancias tóxicas a través de la orina.

Por otra parte, el gato posee dos testículos en el escroto para garantizar la temperatura adecuada a la formación de esperma. El útero de las hembras es bicorne y son poliéstricas estacionales, lo que implica que se encontrarán en celo buena parte del año.

Los sentidos del gato

La vista: La pupila del gato se puede dilatar y contraer en función de la luz recibida. Así, veremos cómo ocupa casi todo el ojo o, al contrario, se reduce a una fina línea. Los gatos disponen de un tercer párpado, también llamado membrana nictitante, que ayuda a proteger el ojo. La visión está adaptada a la caza nocturna, lo que no quiere decir que el gato sea capaz de ver en la oscuridad.

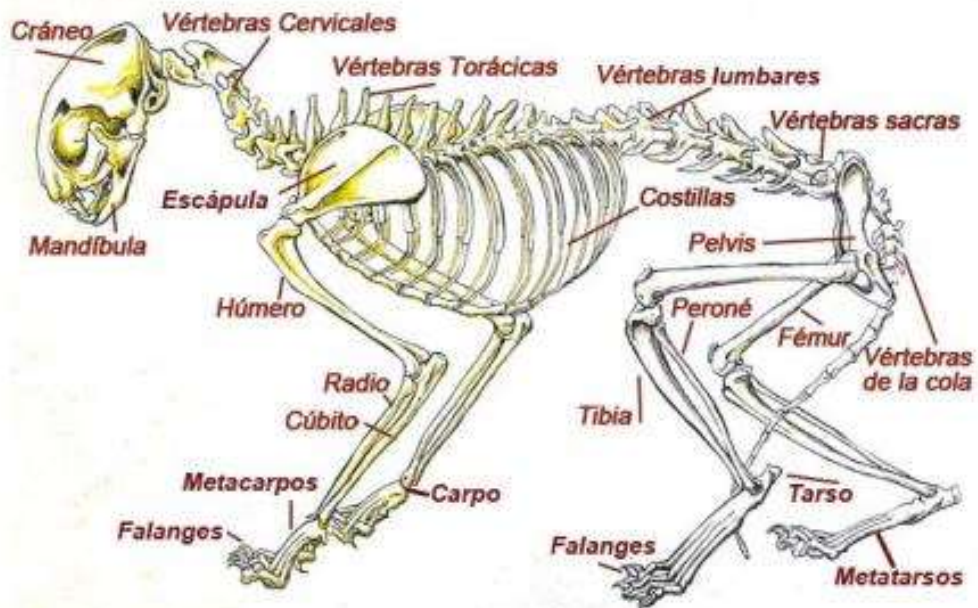
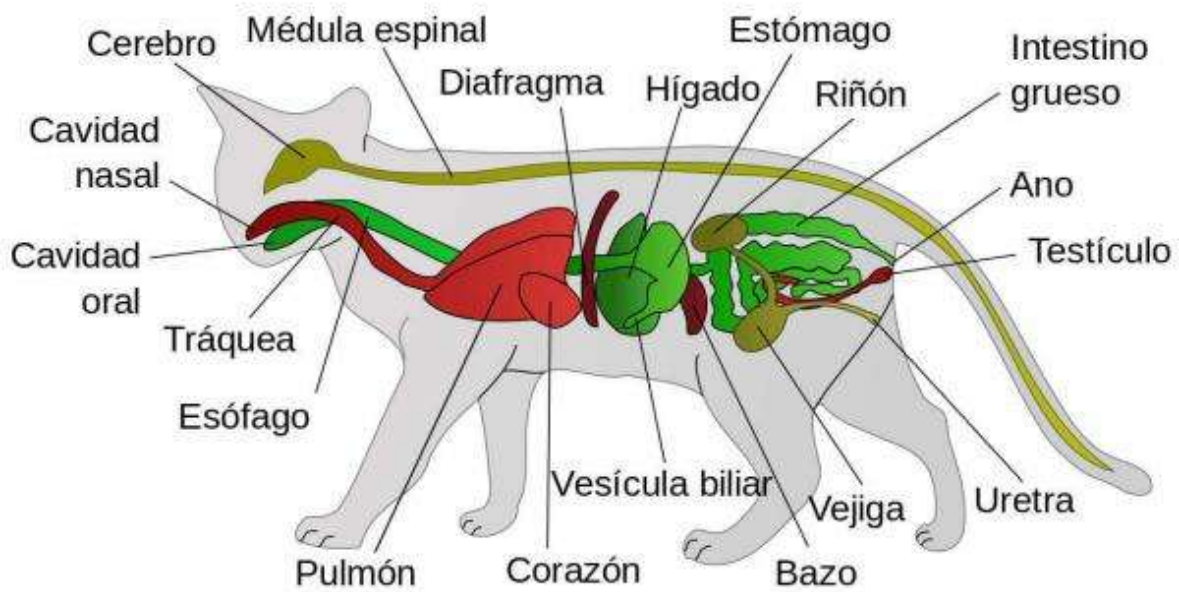
El oído: el pabellón auditivo capta los sonidos que van a pasar al oído medio y al interno. Estos pabellones pueden moverse para dirigirse hacia la fuente del sonido. Los gatos tienen un buen oído.

El gusto: parece que las papilas gustativas del gato no son capaces de apreciar el sabor dulce, en cambio, sí identifican y les gusta el salado.

El olfato: los gatos tienen este sentido muy desarrollado, lo que les sirve para la caza pero, también, para la comunicación, pues para ella emplean feromonas. Ya al nacer su olfato está muy desarrollado y se guían por él para encontrar el pezón de su madre y, así, comenzar a alimentarse. Además de la nariz, los gatos pueden olfatear abriendo la boca y utilizando el órgano de Jacobson.

El tacto: los gatos poseen distintos receptores por todo el cuerpo que les sirven para percibir los contactos con el exterior. Esto es especialmente importante cuando debe desplazarse en la oscuridad. Destacan las cejas y los bigotes.

El equilibrio: los mecanismos que mantienen el equilibrio están bien desarrollados en los gatos. Por eso no se marean y caen de pie buena parte de las veces, además de ser capaces de escalar, desde bien pequeños, con agilidad. Aun así no debemos descuidar las medidas de seguridad, pues el gato podría caerse por una ventana con consecuencias nefastas.



Anatomía de reptiles

Anatomía de serpientes

Las serpientes tienen un cuerpo muy alargado, sin extremidades, donde se encuentran los órganos de todos los sistemas. Los órganos de las serpientes están adaptados para cumplir dos funciones vitales básicas: facilitar la digestión de grandes piezas y desplazarse. Estos animales tienen una inteligencia intermedia entre los peces y los mamíferos. Se adaptan muy bien a la vida en cautividad, algunas especies pueden llegar a ser bastante dóciles y responden bien a los cuidados de sus dueños.

El sistema músculo-esquelético de las serpientes

El esqueleto de las serpientes es muy ligero y tiene una gran flexibilidad. La columna vertebral recorre todo el cuerpo y casi todas las vértebras por delante de la cloaca tienen un par de costillas, que pueden llegar a superar las 300. El cráneo y la mandíbula tienen una articulación que puede dislocarse para permitir el paso de presas más grandes que la propia cabeza de la serpiente sin necesidad de masticar.

El sistema digestivo de las serpientes

En la mayoría de las especies de serpientes existen 6 filas de dientes, uno en cada lado de la mandíbula y 2 en cada lado del maxilar. Estos dientes se irán reemplazando a lo largo de toda la vida de la serpiente. En algunas víboras los colmillos se doblan hacia atrás cuando cierra la boca. Las glándulas del veneno (cuando existen) son glándulas salivales modificadas y las víboras pueden controlar la cantidad de veneno que inyectan en una presa o enemigo.

La lengua cumple funciones olfativas, por eso si una serpiente la pierde puede negarse a comer. El sistema digestivo es bastante simple

y suele consistir en un tubo casi lineal entre la boca y la cloaca, aunque tiene órganos diferenciados. El intestino no tiene una musculatura desarrollada, pues es muy distensible y la comida es propulsada por la musculatura axial. Al final del intestino de las serpientes se encuentra la cloaca, donde confluyen los sistemas genital, urinario y digestivo.

El sistema respiratorio de las serpientes

Muchas serpientes tienen solo un pulmón y si tienen dos, el izquierdo es bastante más pequeño. El pulmón derecho va desde el corazón hasta detrás del riñón y, por lo general, la porción anterior es vascularizada para oxigenar la sangre y la parte posterior funciona como un saco aéreo.

El sistema genitourinario de las serpientes

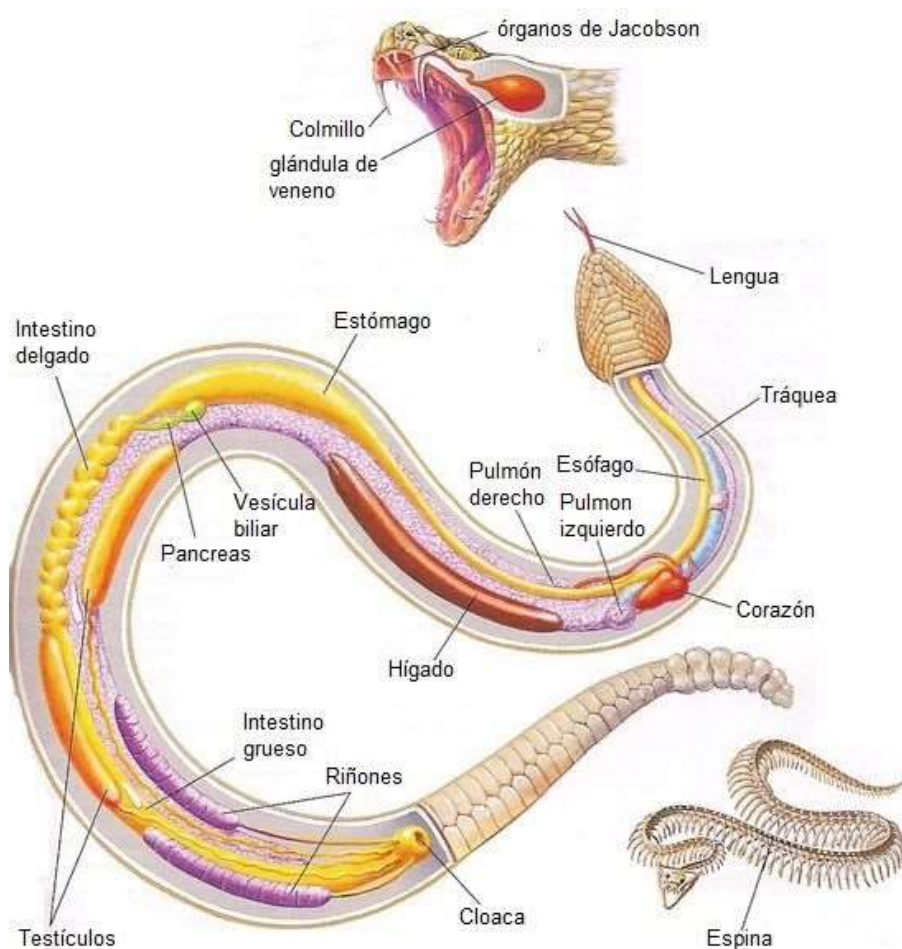
Las serpientes cuentan con dos riñones, el derecho situado por delante del izquierdo. Los ofidios no tienen vejiga, por lo que los uréteres desembocan en un urodeo. El riñón posterior segrega un líquido seminal en los machos durante la temporada reproductiva. Los machos tienen dos hemipenes invaginados en la base ventral de la cola, al igual que en los lagartos. Los testículos se encuentran dentro del abdomen y se agrandan en la época reproductiva.

El sistema sensorial de las serpientes

Los párpados de las serpientes se encuentran fusionados y forman una membrana transparente que recubre los ojos. Las serpientes pueden percibir vibraciones del suelo y sonidos de baja frecuencia. Las boas, los pitones y los crótalos tienen receptores especiales de infrarrojos que detectan cambios muy sutiles de temperatura y les ayudan a orientarse y a encontrar comida.

La piel de las serpientes

Las serpientes crecen mediante la muda de su piel y, por lo general, la cambian en una sola pieza. Un ejemplar sano en crecimiento puede mudar una vez al mes. Durante los días previos a la muda las serpientes adquieren un color azulado opaco (en especial la membrana especular sobre los ojos), ya que entre las capas nueva y vieja de piel se deposita líquido linfático. Es muy importante mantener una humedad ambiental adecuada para facilitar este proceso.



Anatomía del cocodrilo

Los reptiles existentes en la actualidad son conocidos por tener un torso muy cercano al suelo. También por sus patas cortas (o sin patas, en el caso de las serpientes) y torsos alargados. Los cocodrilos no son muy diferentes en este aspecto, pues poseen las características ya mencionadas.

Sin embargo, cuando se es más específico, se notan muchas diferencias características e importantes. Esto se debe a que son reptiles semi acuáticos adaptados (generalmente) a cazar grandes mamíferos. Por esta razón, sus mandíbulas se adaptaron hace mucho para atacar a animales grandes.

Otros factores que influyeron en la evolución de estos reptiles fueron sus hábitats hostiles y húmedos. Son conocidos por habitar zonas con abundante agua dulce, la cual suele estar sucia o mohosa. Pero también les gusta llevar sol y secarse, pues son de sangre fría.

Los cocodrilos son variados y existen más de diez especies descubiertas en todo el mundo. La mayoría son grandes, pues los machos sobrepasan los 3 metros de longitud cuando son adultos. Otras de las características más destacadas de los mismos son:

Tamaños: A pesar de que tienen tamaños similares, también está presente la morfología sexual.

Dentaduras: Sus dentaduras varían en cantidad de dientes, sus tamaños y posiciones.

Pieles: Las pieles suelen ser gruesas, llenas de queratina y muy resistentes.

Locomociones: El desplazamiento de estos animales es por tierra y por agua, pues son cuadrúpedos con excelente habilidad de natación.

Órganos: Los órganos son variados y tienen pulmones grandes y fuertes.

Tamaños y extremidades

Los cocodrilos son los reptiles semi acuáticos más grandes, pues sus longitudes pueden superar los 5 metros. Las especies de esta familia son grandes y poderosas, pues se alimentan de otros animales que a veces son de sus tamaños.

Su longitud es enorme, pero su altura es mínima. La altura de la mayoría de estos animales no alcanza un metro, pues sus patas son muy cortas. Poseen cuatro patas, por lo que son cuadrúpedos, pero son pequeñas y salen de los costados de sus torsos.

Poseen garras afiladas, las cuales resultan útiles al sujetar a una presa en sus vientres. Los cocodrilos tienen una cola muy larga, la cual es muy diferente a las comunes en mamíferos; sus colas son anchas en su extensión con el torso y son más delgadas al final.

Pieles y escamas

Las pieles que caracterizan a estos reptiles son gruesas, escamosas y muy resistentes. No existen muchas especies de animales que posean pieles tan resistentes, pero estos reptiles las tienen siempre.

Las escamas actúan como placas de protección (que se asemejan a costras) en su piel y son afiladas. Las placas suelen estar formadas en parte por hueso, pero también están cubiertas de queratina para que no se pegue el barro.

Locomociones

Este conjunto de especies son cuadrúpedas, pero no como los mamíferos comunes, pues las patas son bajas y cortas. Los cocodrilos pueden correr a una gran velocidad a pesar de ello, pero por poco tiempo.

Suelen pasar mucho tiempo en el agua, por lo que son excelentes nadadores. Su natación no es como la empleada por otros mamíferos (estilo perrito), pues sus patas no se los permiten. En cambio, nadan con la cola, realizando un movimiento similar al de una serpiente en el agua.

Estos grandes depredadores también poseen ojos ubicados en la parte superior de sus cabezas. Esto les permite tener el cuerpo sumergido bajo el agua mientras sus ojos permanecen sobre la superficie. De esta manera pueden vigilar y detectar a las posibles presas que se acerquen al río.

También poseen grandes pulmones, los cuales resisten demasiado tiempo antes de volver a inhalar. De esta forma, pueden pasar hasta 2 días completamente inmóviles bajo el agua. Por otro lado, cuando los cocodrilos se desplazan en el agua sólo pueden durar alrededor de 6 horas sin respirar.

